

domus vestra deserta. Dico enim vobis, non me videbitis amodò, donec dicatis : Benedictus qui venit in nomine Domini.

aquí que os quedará desierta vuestra casa. Porque os digo que no me veréis desde ahora, hasta que digais : Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

MEDITACION

SOBRE LA RENOVACION DEL AÑO.

PUNTO PRIMERO.

Considera cuántos comienzan este año nuevo con perfecta salud en la flor de su edad, que les promete una larga serie de años, y con todo eso no llegarán al fin del presente.

Ninguno murió el año pasado que no esperase vivir en el día de año nuevo. ¿Hemos acaso conocido á muchos que pensasen morir en el año que murieron? Dios cuenta nuestros días muy de otra manera que nosotros los contamos. Cogiólos la muerte de improviso; porque, ¿cuándo ha practicado la atención de enviar á nadie recado? Alguno piensa hoy en conseguir un empleo, en edificar una casa, en lograr una rica herencia, que dentro de ocho ó diez meses no tendrá mas que una mortaja, un ataúd, y una sepultura. ¡O mi Dios, y qué dignos de compasion, qué desdichados son los que únicamente se apacientan de quimeras!

¿Cuántos de aquellos á quienes hoy, á la entrada del año nuevo, se les saluda con la ceremonia y con cumplimiento de desearles un buen año, estarán acaso en la vispera de su muerte? Traigamos á la memoria todos aquellos conocidos nuestros que murieron en el año precedente. Ah! que tambien á estos se les hicieron los mismos cumplimientos; tambien recibieron las mismas saluciones; y con todo eso, ¿de qué les

sirvieron? Las que nosotros recibimos hoy quizá no serán mas eficaces. No hay año bueno, sino es año santo; no hay días buenos, si son días vacios. ¿Qué ventaja es vivir mucho, si no se vive mejor?

Comparemos nuestra vida con la de los santos; sus excesivas austeridades, su fervor, sus trabajos, su retiro, con nuestra vida mundana, delicada, tumultuosa; y concluyamos que pues tenemos las mismas obligaciones, teniendo el mismo Evangelio, lograremos tambien la misma suerte. ¿Pero podremos discurrir de esta manera, á menos que no se nos trastorne del todo el entendimiento y la razon?

Muchos años ha que estamos haciendo grandes proyectos de conversion; pero ¿cuál será nuestra desgracia si morimos sin habernos convertido, sin haber hecho aquella confesion, aquella restitucion, aquella reforma? Es muy necesario que entre la penitencia y la muerte haya algun intervalo, algun espacio de tiempo. Y si este año no es el de mi conversion, ¿qué motivo podré tener para creer que me convertiré el año que viene? Pocos murieron el año pasado que no pensasen alguna vez convertirse en el presente. Ah! que quizá se podrá decir de mi otro tanto el año que sigue!

No, Dios mio, no serviré yo de materia de compasion y de meditacion á los que me sobrevivieren. Lleno de confianza en vuestra misericordia, y con el socorro de vuestra gracia, pretendo que este segundo dia del año sea el primero de mi conversion.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que el entrar en otro año nuevo es una gracia muy especial; pero el abusar de este beneficio será una gran desdicha. Y el arrepentimiento será mucho mayor cuando estan bien prevenidas las funestas

consecuencias de esta infelicidad, y cuando se comprende bien de cuanta importancia es no abusar de esta gracia.

Si en el momento en que he de parecer ante el tribunal de Dios se me restituyera al estado en que hoy me hallo; si se me concediera entónces otro año para aplicarme al negocio de mi salvacion; ¡ó Dios, y qué milagro! Hoy tengo en mi mano todas las ventajas que podia esperar de este prodigio; ¿pues porqué no me aprovecharé de ellas?

Ello es cierto que tengo de entrar en un año del cual no he de salir. ¿Quién me puede asegurar que no es este aquel año crítico que ha de decidir mi suerte eterna? Y si lo fuere, ¿estoy bien prevenido? Y si no lo estoy, ¿en qué fundo mi serenidad? ¿Obro con prudencia en arriesgarlo todo? ¿Puedo perder tiempo en negocio de tanta importancia? Hoy me concede Dios tiempo para apaciguar su ira, ¿será prudencia dilatar esta reconciliacion para otro tiempo?

Jerusalen, Jerusalen, ¿cuántas veces quise yo congregar tus hijos, como la gallina junta todos sus polluelos debajo de las alas, y tú no quisiste? Mi Dios, ¿quién tendrá valor para sufrir en la hora de la muerte una reconvenccion tan vergonzosa y tan justa?

¿Cuántos años te concedi, dice el Señor, para que trabajases en el negocio de tu salvacion? ¿Cuántas veces, durante el largo curso de estos años, quise convertirme, quise ponerte al abrigo contra el rigor de mi justicia, y no quisiste tú? *Et noluisti.* ¿Cuántas veces te sollicité, y aun te estreché en estas mismas meditaciones, para que reformases tus costumbres, para que abrazases el partido de la devocion, para que mudases de vida? Esas secretas inspiraciones, esos espantos interiores, esos vivos remordimientos de una conciencia justamente sobresaltada, ¿voces mias eran, tú no les quisiste dar oidos; *Et noluisti.* Pues *ecce*

relinquetur domus vestra deserta: Ve aquí que esa tu casa, ese cuerpo que ha servido de habitacion á esa ingrata alma, quedará desierto: *Ecce sto ad ostium, et pulso*: Diez años. veinte años, treinta años ha que estoy llamando inútilmente á la puerta de tu corazon, y no has querido abrirme; pues ve aquí que me retiro, y que estás en visperas de perderte para siempre.

Y qué, Señor, ¿será posible que la gracia que me haceis de concederme todavía algunos dias, solo ha de servir para hacer mayor mi desdicha por mi perseverancia en mis maldades, y que todavía he de dilatar mi conversion para otro año? No, mi Dios, no quiero yo hacer mas resistencia á vuestra gracia; vos me concedeis este año únicamente para que me convertiera; pues yo me quiero convertir sin dilacion, sin reserva. Acabad, Padre de las misericordias, la obra que habeis comenzado. No quiero diferir un momento el entregarme á vos enteramente.

JACULATORIAS.

Dixi, nunc cæpi: hæc mutatio dexteræ Excelsi. Salm. 76.
Esto es hecho; ya yo lo he prometido; ahora comienzo, y reconozco que esta gran mudanza es obra del Todopoderoso.

Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Isai. 38.

Yo quiero, Señor, con el socorro de vuestra gracia, que este año repare todas las quiebras de los años precedentes. Voy á repasar estos años en la amargura de mi corazon, examinando lo mal que he usado de ellos.

PROPOSITOS.

1. Examina y anota con cuidado los vicios ó las inclinaciones principales de que debes reformarte; deter-

mina los medios de que te has de valer para esta reforma, y comunica sin perder tiempo con tu confesor el plan de vida que piensas seguir en adelante. No dilates un punto poner en práctica una instruccion tan saludable; porque en este particular es muy nociva cualquiera dilacion.

2. Haz en este dia con especial fervor la oracion y los demás ejercicios espirituales. Oye misa con tal devocion, con tal respeto, que sea como fruto y como prueba de la nueva reformation; y siendo muy conveniente comenzar siempre este género de conversiones por algun acto generoso, por algun sacrificio, mira si has recibido algun disgusto de alguna persona, si te han ofendido en algo, y con la ocasion del año nuevo practica con ella alguna atencion, ó anticipa a ir a visitarla. Guárdate bien de detenerte en puntillos sobre la igualdad ó desigualdad de la sangre, y mucho menos sobre la calidad del agravio. Nuestra religion condena todas esas quisquillosas delicadezas, y siempre hay un mérito singular y una verdadera grandeza de alma en todo lo que se hace por amor de Dios.

3. El ejemplo de san Estévan, cuya octava celebra hoy la santa Iglesia, puede alentarnos a practicar esta accion. Son inútiles los proyectos de conversion y de reforma si no se descende a cosas particulares, y si desde luego no se comienza a poner en ejecucion estos proyectos.